

## Los restos de Ponzos son de los mejores hallados en la península ibérica en los últimos 20 años

CRISTINA R.CALVO > FERROL 25/08/09

*La cantidad de restos arbóreos y la extensión del hallazgo de Ponzos es “espectacular” no sólo para el simple visitante sino para los expertos en la materia. Así lo definía ayer el biólogo e integrante del Grupo de Investigación del cambio climático y vegetación, Pablo Ramil Rego, que se desplazó hasta Ferrol para tomar muestras del depósito.*

El doctor en Biología de la Universidad de Santiago Pablo Ramil Rego estuvo ayer, con su equipo, trabajando en el arenal en las horas de marea baja, con el fin de poder acumular el máximo de material para un posterior estudio pormenorizado de estos restos.

Aunque habrá que esperar en torno a un año para conocer realmente de qué se trata este hallazgo, la primera impresión del grupo investigador desplazado a Ferrol es que “no son fósiles, no son del Terciario sino del Cuaternario y tendrían una antigüedad, fijando unos grandes límites, de entre 10.000 y 100.000 años”, tal y como explicó Pablo Ramil.



El grupo de investigación del cambio climático obtuvo ayer muestras del hallazgo de Ponzos DANIEL ALEXANDRE

La necesidad de proceder cuanto antes a la recogida de muestras del conjunto de árboles hallados en la playa de Covas a principios de mes es de suma importancia, ya que los expertos consideran que en dos o tres años este depósito habrá desaparecido, sepultado o erosionado totalmente por efecto del cambio de las mareas. Por eso, el trabajo científico de ayer consistió básicamente en establecer la posición topográfica de los restos y en la recogida de muestras de los troncos, sedimentos y polen para su análisis químico.

La importancia de estos vestigios viene dada en parte por la cantidad de madera hallada, “la más grande que hemos visto en Galicia”, destacando tanto la abundancia como el tamaño de los restos. De hecho, Pablo Ramil no dudó en calificar el depósito de Ponzos como “muy bueno, de los mejores de la zona atlántica encontrado en los últimos veinte años en la península ibérica”.

Pero el caso de Ponzos no es el único de Galicia. Así, este equipo de la Universidad de Santiago ha trabajado ya con depósitos semejantes en la zona de la Mariña lucense o en la playa Arealonga de Foz, donde se encontraba hasta ahora el más amplio y completo registro de la península ibérica. También en el mar de Oia y en A Guarda se encuentran vestigios de este tipo e incluso hay otros pequeños depósitos en zonas como Corrubedo o Seselle.

Se trata en todos los casos, y también en el de Ponzos, de depósitos litorales que dejan de manifiesto que cuando vivían en la zona los árboles encontrados, el mar se encontraba mucho más hacia el interior. Como consecuencia del cambio climático, tal y como explica el investigador Pablo Ramil, el mar va incrementando su nivel de cara al continente y deja al descubierto sedimentos que hasta el momento se hallaban cubiertos con capas de arena.

Precisamente el trabajo del mar y su erosión hace que, hasta que se analicen las muestras, no se pueda especificar la variedad de especies que se encuentran en estos vestigios, ya que el salitre del mar y el envejecimiento de la madera hace que se aprecien colores diferentes que podrían ser engañosos. De todos modos, los investigadores apuestan por una riqueza que se proponen estudiar